

ALGUNAS SINGULARIDADES TRANSVERSALES DEL GENIAL DA VINCI

Ramón Ramonet Riu
Antropólogo ⁽¹⁾

RESUMEN

Leonardo da Vinci fue un genio intensamente multidisciplinar, ya que dominó un buen número de disciplinas y campos del conocimiento, lo cual le confiere un carácter realmente *holístico* en cuanto a la cultura y la ciencia, y le convierte en un personaje realmente excepcional en la Historia. En este artículo se describen diversas facetas realmente singulares de este *Hombre Universal* y verdadero genio renacentista. Da Vinci fue así tanto un genio musical nato como un pintor y escultor excepcional, científico de alto nivel en disciplinas tan diversas como la fisiología o la arquitectura, y participó en muy diversas facetas del teatro y las artes escénicas, aspectos todos ellos que se abordan en el presente texto.

1. LEONARDO DA VINCI FUE UN GENIO MUSICAL NATO

En la biografía de Leonardo Da Vinci, no se debe minimizar su pericia musical, incluyendo la construcción y mejora de muchos instrumentos. Leonardo dominó muy precozmente el uso de instrumentos musicales, empezando por la flauta pastoril. Decían de Leonardo que: "(...) *Experimenta con las moscas para determinar en qué parte de su cuerpo se produce el característico zumbido que realizan al volar*". En efecto, Leonardo creyó: "(...) *Vanas, y plagadas de errores, las ciencias que no han nacido del experimento. (...) Las moscas tienen la voz en las alas, tú lo verás recortándolas un poco, o bien también untándolas un poco con miel de modo que nos les sea íntegramente impedido el volar y verás el sonido hecho por las alas hacerse ronco y tanto más mudará la voz de aguda a grave, cuanto más les sean impedidas las alas*".

Por haber leído a Vitruvio, mi biografiado pudo anticiparse unos trescientos años a los experimentos de Chladni (1787), puesto que Da Vinci realizó un estudio de las "vibraciones de flexión" de las tapas armónicas, gracias a haberlas cubierto con una fina capa de arena. Fue así como logró visualizar los "nodos" producidos al ser estimulada por distintos procedimientos. En el siglo I, Vitruvio explicó en un códice, la exitosa intervención de Trifón de Alejandría, quien había salvado a su ciudad de ser invadida por el enemigo, gracias a las leyes de la física.

Leonardo, de manera mucho más sencilla, tuvo éxito en sus investigaciones: Golpeando tambores, comprobó que cada golpe producido, repercutía en otro de su entorno, pudiendo ser observado por medio de poner una capa de serrín sobre su superficie. Según explicaba Leonardo: "La resonancia simpática se produce cuando unas cuerdas (sonido generador) percutidas o tañidas con el arco, excitan a través de las ondas sonoras, el sonido de otras (sonido resonador), no estimuladas directamente, sea en su fundamental o en alguno de sus armónicos superiores".

¹ Autor del blog cultural: <https://revision-cultural.webnode.es>

Después de analizar sus minuciosos trabajos sobre la resonancia, a la cual llamó simpatía entre cuerpos vibratorios, algunos especialistas musicales dedujeron que Leonardo debió haber sido un fabricante de cuerdas para instrumentos sonoros, pues consta que, en diciembre de 1498, el Duque de Mantua ordenó pagar once ducados a "Leonardo, *el Florentino*" por unas cuerdas de laúd y viola, que le había enviado desde Milán. Siglos después, algunos grandes músicos, como Mozart, supieron utilizar cuerdas simpáticas, que les proporcionaban un sonido especialmente agradable, siendo un recurso acústico, muy característico en sus composiciones para cavicornio y piano.

Con el paso de los años incluso perfeccionó el pentagrama musical, gracias a las lecciones de Franchino Gaffurio, director de la capilla de la catedral milanesa desde 1484, y autor de varios tratados, entre ellos "Theorica Musicae" (1492), "Practica Musicae" (1496), etc. Toda la información musical de Leonardo se halla sus "Cuadernos de Notas", (hoy llamados Códices), donde constan sus estudios, observaciones, y reflexiones. Realmente, la personalidad musical de Leonardo da Vinci, es el aspecto mejor documentado desde que empezó a trabajar en el gran obrador-taller de Andrea del Verrocchio, debido a la inmensa acumulación de conocimientos adquiridos por su maestro a lo largo de los años.

El muy honorable genio, distinguió tres clases de anotaciones musicales: "(1) Las que se refieren a instrumentos y máquinas de música. (2) Las que atañen a temas relacionados con la acústica de los instrumentos, y (3) Las emanadas de otro tipo de disciplinas. Por ejemplo, la velocidad del viento en el interior de un tubo sonoro, que depende de la densidad del medio en el que se propagan las ondas: Por qué el viento veloz que pasa por el tubo hace voz aguda. El viento que pasa por un mismo tubo hará el sonido tanto más grave o agudo cuanto más tardo o veloz sea aquel viento, y esto se ve en las mutaciones que se hacen en las trompas (trompetas), o cornos sin orificios, o aún en los vientos que, produciendo sonido, penetran por las grietas de puertas y ventanas. Esto nace en el aire donde penetra la voz salida del instrumento, la cual se va dilatando más o menos según que dicho aire sea impulsado por una mayor o menor potencia".

Estudió obsesivamente, y fue un genio profundo de los detalles, que se empapó de las ciencias socialmente objetivas. En el detalle y el arte mural, podemos aprender de Leonardo sobre la historia, las proporciones, etc.; si bien, el más elevado de los oficios que lo acredita como un verdadero genio, fue su deseo de instruir a la Humanidad. En su "Hombre de Vitruvio" midió y estudió las proporciones del cuerpo humano, las cuales comparó con las matemáticas y la música. Presuntamente se dibujó a si mismo abierto de brazos y piernas, en doble posición, pero siempre dentro de un círculo, por ser el símbolo de Dios durante el Renacimiento. Está superpuesto a un cuadrado en cuya base Leonardo reposa sus pies, así como limita su lado superior por su propia cabeza, seguramente por simbolizar el estatus humano y sus limitaciones. Entre la cabeza del artista y la parte alta del círculo es interesante hacer notar que aparece un sector completamente vacío, por referirse al mundo espiritual, aquello más creativo que eleva a cada persona por encima del mundo físico.

2. UN GENIO RENACENTISTA, MUY PRÁCTICO

Leonardo Da Vinci, fue el arquetipo del hombre del Renacimiento, porque supo combinar estilos. Como pintor, tuvo por guía maestra las directrices de la Antigüedad clásica, pero anteponiendo el dictado racional, vasto y experimentado, de la Madre Naturaleza. Escribió: "(...) *Aunque la naturaleza comienza con la razón y termina en la experiencia, es necesario que hagamos lo contrario, es decir, comenzar con la experiencia y a partir de esto proceder a investigar la razón (...). La naturaleza es la fuente de todo conocimiento verdadero. Ella tiene su propia lógica, sus propias leyes, no tiene efecto sin causa, ni invención sin necesidad. (...) La naturaleza nunca rompe sus propias leyes. (...).* La sutileza humana nunca ideará un invento más bello, más simple o más directo que la naturaleza, porque en sus inventos no falta nada, y nada es superfluo". Son frases que contienen las bases de la ciencia moderna. Este incansable investigador, no tenía miedo a cuestionar las ideas recibidas de la Iglesia, ni a pisar caminos peligrosos;... aunque él expresó ideas perseguidas, siempre tuvo mucho cuidado.

En el ámbito político, cuando la Iglesia era omnipotente, Leonardo destacó por sus ideas de regeneración del Vaticano, y no siempre lo hizo veladamente. Lo que no se puede admitir, es leer que no fue un buen creyente. Ciertamente lo fue, pero también fue un librepensador resentido, porque muchos años antes, en el sur de Francia, habían exterminado a miles de cristianos acusándolos de ser herejes cátaros. La Iglesia desencadenó una serie de nueve cruzadas exterminadoras, que en el fondo estaban buscando la ocupación de un país, por otro que era su vecino del norte. En realidad, se ordenaron por el papa Inocencio III, con la dirección militar del rey de Francia, a fin de conseguir que su país tuviese acceso al mar Mediterráneo. Lo explico en mi libro: "Virgen de Solsona, Tesoro Cátaro".

3. LA GESTACIÓN DEL "HOMBRE UNIVERSAL"

Leonardo no nació en Vinci (entre Pisa y Florencia), sino en de Anchiano, una aldea toscana el año 1452. Era un regio caserío de piedra, a orillas del río Arno, a 2,5 km. de Vinci y a 30 km. de Florencia. Fue bautizado: Lionardo di Ser Piero Da Vinci. Su familia eran burgueses, según el investigador Bruschi: *"La fede battesimale di Leonardo. Ricerche in corso e altri documenti: Vinci e Anciano"* (Biblioteca Leonardiana, Vinci, 1997). Su padre era el joven notario Ser Piero Fruosino di Antonio Da Vinci, de treinta años, quien nunca se casó con la madre biológica de Leonardo, llamada Caterina di Meo Lippi, una aldeana huérfana, apodada "Chatari" (1436-1493), quizá sirvienta de ser Piero.

El primer documento donde se la cita es el "Anonimo Gadiano" (1540), donde se puede leer que: *"(...) por parte de madre (Leonardo) era de buena sangre"*. El primer testimonio escrito relativo a su persona procede de la pluma de su abuelo, ya que apuntó el nacimiento de su nieto. Sabemos con precisión que Leonardo nació al anochecer de un día de primavera. Los datos del apuntamiento natalicio, constan en la siguiente anotación del propio abuelo Antonio: *"Nació mi nieto, hijo de ser Piero, mi hijo, el día 15 de abril, sábado, por la noche. Se le puso de nombre Leonardo. Lo bautizó el padre Piero di Bartolomeo da Vinci."* (*Nascita di Leonardo. Florencia, Archivio di Stato. Notarile ante cosimiano*, 16912, f.105v).

La documentación acredita que la saga de los Da Vinci estaba vinculada a la profesión notarial, desde el "Trecento", y pertenecía a una clase social acomodada. Ser Guido figura como notario público en 1339. Su hijo, ser Piero di Guido, ejerció la misma función que el padre, pero en La Signoria de Florencia, lo cual era un cargo muy relevante. En cambio, el representante de la siguiente generación, Antonio di ser Piero, que así se llamaba el abuelo de Leonardo, rompió con la tradición familiar y prefirió llevar una vida cómoda de hacendado en el pueblo Da Vinci, donde tuvo cuatro hijos. El primogénito, ser Piero "el Joven", recuperaría la lucrativa profesión de sus antepasados.

La profesión de letrados vivió su mejor época, pues desde las décadas de la Peste Negra, los clérigos no daban abasto para negociar contratos, redactar y certificar actas notariales, etc., fue necesario recurrir cada vez más a los laicos. Los nuevos abogados se interesaron por el Derecho Romano. Debido a lo cual no es extraño que Leonardo, Macchiavello, y un largo etcétera, procedieran de familias de notarios y abogados.

Respecto al abuelo paterno de Leonardo, transcribo de J. L. Espejo: *"Años más tarde, en 1457, en el catastro Da Vinci se dice que este mismo Antonio tenía 85 años y vivía en el pueblo de Santa Croce. Era marido de Lucía, de 64 años, y tenía dos hijos: Francesco y Piero. El segundo (Piero, padre de Leonardo), de 30 años, estaba casado con Albiera, de 29. Con ellos vivía "Lionardo hijo del dicho ser Piero, no legítimo, nacido de él y de Chataria (Caterina), actualmente casada con Achattabriga di Piero del Vacca da Vinci"* (Gustavo Uzielli: *Ricerche intorno a L. da Vinci, Firenze, 1872*) (...). Asimismo, José Luis Espejo escribió: *"(...) se conserva el registro de Leonardo, en el año 1472, en el gremio de pintores de Florencia (Compagnia di San Luca) (...) Allí aparece con el nombre Lionardo di Ser Piero da Vinci. Su árbol genealógico, al menos hasta la quinta generación, es ampliamente aceptado por los expertos"*.

Leonardo fue criado por su madre de quince años, en el pueblo de *Santa Croce*, cerca Da Vinci, hasta que el pequeño Leonardo cumplió los cinco años de edad. Ambos progenitores eran solteros, pero después el joven notario -por la exigible dignidad familiar- contrajo matrimonio con una rica heredera, hija, asimismo, de un acomodado empleado público. También Caterina, probablemente por mediación del abuelo Antonio di ser Piero, fue dignamente casada con Achatabriga di Ser Piero del Vacco (motejado Buti), un calero, que extraía piedra caliza de una cantera del lugar.

Leonardo a partir de cumplir cinco años de edad, vivió con su abuelo y su tío cuando ambos llevaban una tranquila vida campestre. Es evidente que, el amor entre Caterina y el joven notario Piero, debió de disgustar al jerarca familiar, también notario, quien, para no ver ensuciado su buen nombre, les impuso casarse cada uno con otra persona, como realmente sucedió. La madre de Leonardo, comprendiendo que el padre del niño ya estaba comprometido con otra dama, solo pediría que messere Antonio le garantizase: la educación y el mantenimiento del niño, lo cual también es un hecho documentado. No estuvo lejos de la deseable reforma que hoy debería procurarse en la educación: "Hay que ofrecer una visión global, pero sin nunca descuidar lo particular".

Leonardo por cierto en sus escritos al respecto de la educación opinó de cómo se debe proceder: "Hay que alimentar la curiosidad de los niños, motivarlos a ver lo divertido en entender el arte y la ciencia, y a pararse en esa intersección, donde nace la creatividad". La suya fue tan grande, que desborda cualquier intento de clasificación. Por las dichas circunstancias familiares, Leonardo a partir de cumplir cinco años de edad, vivió con su abuelo y su tío cuando ambos llevaban una tranquila vida campestre, por lo que pudo continuar recogiendo especímenes de la flora, como cuando recogía flores con su madre.

El gran genio toscano fue un hijo ilegítimo, pero legitimado, pues llevó el apellido paterno, siendo educado por su propia familia, quienes debieron esforzarse en prestarle mucha atención, dado que es lo que potencia el talento de cualquier alumno. Lo alentaron en todo lo que hacía, desde que su joven madre le cantaba canciones de cuna, puesto que desde muy joven Leonardo destacó como cantante melódico y músico. Al crecer en plena campiña toscana, había aprendido el comportamiento de los animales y de las plantas. Posteriormente, aquella afición le hizo descubrir su facilidad para dibujar la flora y fauna, así como sus peculiaridades, buscándoles analogías con las personas. Al ir creciendo Leonardo estuvo muy unido a sus apuntes, pues llevaba atados al cinturón varios pequeños cuadernos, previniendo ampliar los dibujos, por lo cual acostumbra a dejar un par de páginas en blanco.

Fue un artista al que una cámara de fotos digital le habría ahorrado muchísimo trabajo; pero si él pudiese opinar, nos diría que: "Con tal artilugio, habría perdido mucho en profundidad de comprensión". Desde muy joven, ya debió de albergar el deseo de poner orden en los dibujos con que se había entretenido de niño; y al ser una persona adulta, se preguntaría la motivación de sus preferencias, siempre buscando la esencia de sus pensamientos. Deseó ponerlos en orden, pero era una tan ingente labor, que solo al final de su vida hizo serios intentos, aunque fueron insuficientes.

Sus primeros años de vida campestre agujonearon la mente del pequeño Leonardo, quizá propiciando que fuese un hiperactivo "niño prodigio", un investigador nato de la flora y la fauna del entorno donde creció, acunado por una madre que, aun siendo ella misma una niña, le adoraba. Leonardo siempre después conservó sus conocimientos, pues íntimamente era un vocacional naturalista muy observador. En cierto modo, él se "enseñó" a sí mismo, tan honestamente, que actuó de una forma más humana de lo normal entre gente cultivada.

Hay que imaginarlo quieto, completamente absorto delante de un grueso árbol cuya amplia grieta le permitía verlo completamente vacío por dentro, pues, desde que tuvo uso de razón, meditó sobre lo misterioso. Por ejemplo, comprobó varias veces la gran rapidez con que nacían mosquitos de una simple piel de fruta abandonada. Aquellos minúsculos cerebros ya tenían el mismo instinto de supervivencia, y quien sabe cuántas facultades más que los animales de mayor tamaño.

Al ir creciendo en soledad, Leonardo comprobó que tenían más instinto que las demás personas, pues atendía a la Providencia de la maravillosa naturaleza con la fauna y la flora. Tales pensamientos se gestaron en la mente de un niño, cuando los demás de su edad coleccionarían banalidades. Puedo imaginar que la Entomología debió de ser su primera pasión, no descartando que tuviese su propia colección de insectos. La fuente de la vida y del conocimiento más sublime es la naturaleza; y del tal convencimiento Leonardo nos dejó pruebas de haberlo mantenido, y agigantarlo en el curso de su vida.

Mi querido biografiado tuvo una tan fértil curiosidad que, desde la más tierna infancia pudo ver que lo más simple de la naturaleza tiene un misterio capaz de ser la fuente de todo conocimiento humano. Lógicamente, al hacerse mayor muchos lo consideraron una especie de mago, porque elevó increíblemente el listón de la sabiduría que le vio crecer. También fue capaz de contagiar su forma de ser entre quienes pretendan seguir conociéndole mejor, entre los que yo me cuento.

4. SU "PRIMERA ETAPA" EN FLORENCIA (1465-1482)

En aquel tiempo, la ilegitimidad del nacimiento tenía efectos negativos para el ejercicio de ciertas actividades, así como para el desempeño de algunas profesiones y puestos públicos. Incluso se les negaba el derecho a la herencia paterna, cual fue el caso de Leonardo. Aun cuando su gran brillantez intelectual le permitió abolir otras diversas injustas barreras, la verdad es que él nunca olvidó las circunstancias de sus orígenes, porque fueron traumáticos. Leonardo durante su infancia y adolescencia estuvo siempre en un contacto directo con el mundo rural.

Hasta que empezó a trabajar, su vida transcurrió en un ir y venir de Florencia a casa de su tío en la campiña en las afueras de Vinci. Tal experiencia sería esencial en su temperamento y su carácter. Según escribió en su juventud, su único afán sería: *"Descubrir las claves del "Libro de la Naturaleza"*. De mayor, dio a entender que lo habría conseguido: *"Si los hombres supieran la gran perfección fisiológica de un cuerpo vivo, todos tendríamos el mayor respeto por ser la persona la obra maestra de la naturaleza"*. De lo que yo deduzco, ampliando su punto de vista, que no se podría matar ni a un conejo.

Así pues, mi biografiado, hijo y nieto de notarios, no solo cambió de residir en el campo por la ciudad, sino que vivió con la nueva esposa de su padre ser Piero Da Vinci, Albiera di Giovanni Amadori, una aristócrata que lo atormentó. A sus cincuenta y cinco años de edad volvió a engendrar un hijo legítimo llamado Antonio (1476), lo que para Leonardo significó la pérdida de la herencia paterna. Pero aquel tan solamente fue el primero de los doce que tuvo en total ser Piero Da Vinci, además de mi biografiado. La mitad de ellos fueron engendrados por su tercera esposa Margarita (+1486), y los otros seis por la cuarta llamada Lucrecia, cuarenta años menos que ser Piero y doce años menos que Leonardo Da Vinci. Entonces sí que disfrutó de una cariñosa madrastra; pero algo pasó, pues finalmente su abuelo Antonio lo adoptó llevándose a vivir a su casa en el campo.

Consta en el catastro que Leonardo vivía con él cuando cumplió los diecisiete años. En edad tan crítica, seguramente coincidiría algunas veces en las calles con su verdadera madre llevando a otros bebés en sus brazos, lamentando quizá no poder acercarse a ella. Lógicamente debió de ser un período traumático para el pequeño Leonardo, así como también para su madre biológica. Todos los aspectos de su vida siguen interesando, tanto que son estudiados en cada una de sus facetas. Por otra parte, los historiadores de cuando en cuando, hacen aportaciones de las cuales, a pesar de considerarme un aficionado, en síntesis, voy a exponer solo dos, porque contradicen el modo cómo Da Vinci pudo evolucionar su hasta agigantar tanto su personalidad.

Martín Kemp, de la Universidad de Oxford, en su "Historia del Arte", tras la búsqueda en los archivos municipales Da Vinci, divulgó de Leonardo, que al nacer su madre Caterina di Meo Lippi, ella también se habría quedado huérfana. En cuanto al propio Leonardo, su nombre consta en los archivos notariales de la localidad, asociado a dicha joven madre de quince años. Esta opinión contradice la

expuesta por la del historiador italiano Ángel Paratico, afincado en Hong Kong, en su libro "Leonardo, a Chinese Scholar Lost in Renaissance", una obra que, aunque pueda parecerlo, no es de ficción en absoluto.

Presentó un "*contrato de compra de mujeres con ojos hundidos y sin cejas*", como la joven y lozana campesina Caterina, que quizá habría sido una esclava china llevada a Venecia para ser vendida. Lo apoyaba el notario F. Cianchi quien escribió que: "(...) *Entonces, en la república de Florencia, a todas las mujeres orientales les afeitaban las cejas*". Pero sucede, que también se las afeitaban en los países islámicos; siendo últimamente la opción más insistente, porque el código genético de Caterina era 30% árabe.

El investigador de Hong Kong, Ángel Paratico, creyó que la niña, posteriormente rebautizada Caterina, habría sido raptada por unos mongoles. Ignorando a quienes la creyeron oriunda de Oriente Próximo, dicho autor se acercó a las conjeturas de Freud. La niña, según Paratico, atravesó Asia y Europa, siendo en Venecia donde la compró el rico florentino Vanni de Niccolo di Ser Vanni, para que fuese su sirvienta, donde según unos allí la conoció el joven notario que la embarazó. Quizá le fuese incluso vendida a Ser Piero Da Vinci. Referente a la ausencia de cejas en "La Gioconda", otros autores creyeron que fue una moda de las damas florentinas de la más alta sociedad; otros, que las cejas se borrarían al limpiar el cuadro, etc.. En mi opinión, lo más objetivo es presentarla como una laboriosa muchacha de la periferia Da Vinci, en la falda del monte Albano, y que, como única distracción, pasearía canturreando gozosamente, mientras recorría los prados de aquella zona.

Se difundió la opinión de que una anciana habría hecho una profecía a su madre acerca del futuro que aguardaba a su bebé: "(...) *de mayor el niño destruiría todo cuanto amase*". Leonardo, siendo adolescente padeció discriminación entre sus compañeros. Se dio cuenta al tener su primera discusión callejera con otros chicos. Ni tan solo hay que creer que supiesen lo que significaba la palabra bastardo, pero para Leonardo sería un motivo de más para preguntarlo, hasta que alguien se lo explicaría. Más contundente sería escuchar, por parte de alguna persona: "*¡Hijo de cien padres!*", refiriéndose a él. Mi biografiado, atando cabos, conoció las circunstancias de ambas bodas de sus progenitores después de su nacimiento, concluyendo que era un hijo ilegítimo.

Aquellos hechos influyeron notablemente en la formación del carácter del mayor genio de la humanidad. La desazón de mi querido Maestro aumentaría progresivamente. Leonardo encontró razones suficientes para que su preclara mente, traumatizada, desarrollase defensas que mantuvo a lo largo de su vida, a fin de que ningún inocente sufriese una vergüenza semejante por su culpa: El bien, la verdad y la justicia -de la que tanto presumían sus ancestros-, serían su básica norma de conducta. Fue un defensor a ultranza de la verdad en el mundo: "*Así como el hierro se oxida por falta de uso, así la inactividad destruye el intelecto. La verdad de las cosas es el nutriente principal de los intelectos superiores*".

Presuntamente, su profesión de fe pudo haber sido: Ser reservado, sin ser antisocial; ser altivo, sin ser prepotente, y hacer lo necesario para empatizar con la humanidad. Todo podría conseguirlo, dando buenos ejemplos, e invitando a imitarle, también a quienes viviesen en el futuro; porque Leonardo tenía confianza en que, al fin, se valoraría más la autenticidad. Al considerarlo "el mayor genio de la humanidad", puedo añadir que lo fue en todos los sentidos. Razonemos: Sin electricidad ¿Qué habría conseguido cualquier otro, he hubiese nacido después de Leonardo? Mi experiencia -de hoy mismo- me dice que sin enchufar el PC ni tan solo tenemos asistencia médica. (Acompañé a mi esposa al ambulatorio (S.S.), y por lo dicho, hemos perdido toda la mañana).

5. SU COMPLETA EDUCACIÓN EN EL SENO FAMILIAR

Leonardo vivió en Florencia, siendo educado por su padre, después de haberse casado con Albiera de Giovanni Amadori, hija de aristócratas que atormentó a Leonardo. En su declaración de impuestos del año 1457, messere Antonio declaró que su nieto Leonardo de doce años, vivía con él en Florencia,

con lo cual escondió una indignidad. Así pues, mi biografiado, hijo y nieto de notarios, no solo cambió de residir en el campo por la ciudad, sino que fue apartado de su si madre verdadera para vivir finalmente con su abuelo.

Los primeros años de su existencia debieron de transcurrir a caballo entre tres hogares: El humilde hogar materno, después otro con su padre y finalmente con su abuelo e hijos, en plena campiña. Su casa de Florencia, hasta ser derruida, tenía una placa reconociendo que Leonardo había vivido allí, cerca de *La Signoria*, sede del gobierno (que Cósimo II convirtió en "Galeria Uffizi"). Doce años después de nacer Leonardo, su madre biológica (Caterina) engendró otros cuatro varones y una niña (según Gustavo Uzielli: "Ricerche Intorno a L. Da Vinci", Firenze", 1872).

El desinterés de mi biografiado hacia su madre, hizo que se refiriese a ella como "la Caterina", mientras que es patente el respeto que tuvo a su padre, al que llamaba "*Ser Piero, mi padre*". Los apuntes del futuro artista, filósofo, matemático e investigador científico, revelan que durante su juventud mantuvo una relación algo distante con su madre biológica, intercambiando cartas solo muy eventualmente. Los mismos escritos de su puño y letra nos revelan que mantenía una conexión mucho más estrecha con su padre; cuya muerte lamentó profundamente, a pesar de que se habría casado otras cuatro veces, siendo padre legítimo de nueve hijos y dos hijas.

Leonardo tuvo afecto a la tercera mujer de su padre, Lucrezia Guglielmo Cortigiani, y se evidencia en una nota en donde se dirige a ella como: "*Querida y dulce madre*". El delicado espíritu Leonardo Da Vinci emana a través de los comentarios y consejos que él mismo dejó escritos en sus notas. Una muestra: "*Toma agua de rosas frescas y humedécete con ella las manos, y luego toma una flor de lavanda y frótala entre las manos. Te hará bien*".

De aquellos tan desagradables antecedentes familiares, Leonardo aprendió mucho; tanto, que al hacerse mayor, estaba destinado a ser el sabio más ilustre de la ciencia moderna, así como del simbolismo en el arte pictórico. No me cabe duda de que siempre la educación en valores es, y siempre será, la idónea para avanzar equilibradamente cualquier sociedad. Leonardo siempre mantuvo su premisa de alcanzar la máxima claridad con la mayor concreción, imitando a la Naturaleza; a pesar de lo cual fue un incomprendido, pero él nunca perdió "su centro".

Así lo escribió: "*Toda acción natural se realiza por el camino más corto*". (Man. G.F.744). A pesar de sus fracasos se mantuvo inconformista, por lo cual su forma de congeniar la ciencia y el arte con una inquebrantable convicción, lo presenta único. Son dos capacidades que nacieron y progresaron juntas; y tienen mucho futuro, si damos crédito a los misteriosos "Círculos de las cosechas", pues unos vórtices de plasma "dibujan" artísticas formas didácticas que, a mi modo de ver, evocan lo tridimensional.

En 1465, coincidiendo con la muerte de su abuelo, Leonardo pasó a residir en Florencia, ya que su padre quiso que ejerciese como aprendiz con el maestro Antonio Pollaiolo. Cuando aquel joven aldeano llegó a la gran urbe de Florencia, había decenas de talleres de arte y otras tantas asociaciones gremiales. A pesar de que la concentración allí de todo tipo de artistas había disminuido, respecto a la primera mitad del siglo XV, se dio cuenta de que aquel clima favorecía la creación y la imaginación, lo cual entusiasmó al joven Da Vinci. Aquella capital le parecería insuperable, haciendo que sus maravillados ojos azules brillasen como quien se siente predestinado.

En 1466 falleció su madre adoptiva, y al poco tiempo Leonardo se encontró con una madastra que solo tenía quince años de edad. Entonces pasó a vivir cerca de la Plaza de *La Signoria* de Florencia, pues su abuelo Antonio había traspasado el año anterior, a pesar de tener solo quince años más que Leonardo. De pequeño había estado de visita en aquella casa, y la solución para no tenerlo descontrolado fue ponerlo a trabajar. Aunque Leonardo tenía una caligrafía notarial, ser Piero tuvo la sensatez de permitirle ser aprendiz en un taller de arte, logrando proporcionarle el mejor maestro para ampliar su formación

como pintor, además de otras diversas artes, Leonardo consiguió que su padre lo recomendase a Verrocchio, entonces el gran artesano multidisciplinar de toda Florencia.

El padre de Leonardo, ser Piero, en 1466 además de ser notario y amigo de Verrocchio (al que eventualmente formalizaba sus contratos) acordó con él que le daría lecciones cobrándole la manutención y a cambio dormiría con los chicos en el taller. Era lo habitual cuando el joven no tenía una formación previa. El maestro, y gran pintor, reconoció enseguida el gran talento del adolescente dibujando, aunque desde el primer momento quedó claro que el aprendiz Leonardo debería esforzarse mucho más. Con el tiempo Leonardo pudo afirmar: "(...) *Es un alumno pobre, el que no supera a su maestro*".

Pero, dejando aparte que en aquel taller-escuela de Verrocchio, siempre realizaban reparaciones de muy diversas materias, lo que ahora interesa destacar es el hecho de que, mientras todos los de su edad estaban perdiendo el tiempo jugueteando, Leonardo ya tenía la obsesión por inventar instrumentos musicales. Puedo anticipar que, después conocer las contribuciones y aportaciones de Leonardo, todos los músicos se impresionarán; y cuanto más entendidos sean, más lo alabarán. Investigó sobre la física del sonido desde su origen, así como las condiciones del medio para su propagación. Obviamente, en su sedienta inquietud, Da Vinci estableció la relación de los cuerpos sonoros con su tamaño; siempre procurando mejorar las posibilidades sonoras de cada instrumento musical, pues supo que la intensidad del viento es determinante.

Íntimamente sentía un calor en su pecho, nunca antes experimentado. En realidad, la actividad artística local entonces estaba en declive, primando la mediocridad. Los artistas aspiraban tan solo a realizar buenas copias del periodo Quattrocentista; o sea, la imitación de los numerosos maestros de la primera mitad de aquel siglo. Posteriormente Leonardo trabajó como aprendiz en el taller-obrao del polifacético artista Andrea del Verrocchio (1435-1488), también en Florencia, gracias a que era cliente de su padre el notario ser Piero, empleado en *La Signoria*, cuando gobernaba Cosme "el Viejo".

El famoso maestro Andrea del Verrocchio, ante un pupilo tan apuesto, angelical y artísticamente prometedor, reconoció los trazos delicados, y expresivos gestos en los dibujos de su dossier. Creyó que Leonardo, siendo tan buen dibujante, podría aportar algo a las artes. Al admitirlo, Verrocchio fue profético, porque ya sabemos cómo su oficio en pocos años lo catapultó, llegando a ser un valor pujante en la pintura. En aquel tan espacioso taller, Leonardo trabajó de aprendiz, según se documenta también en una denuncia.

6. EL MAESTRO VERROCCHIO LE ENSEÑÓ CUANTO PUDO

Leonardo, en sus nuevas obras, encerró todo el espíritu del Renacimiento. Era uno de los obradores de arte más prestigiosos, bajo el magisterio del citado ecléctico artista de mucho renombre. Su maestro Andrea del Verrocchio era pintor, pero además, escultor, orfebre, herrero y fundidor. Bajo su supervisión, Leonardo aprendió todo tipo de manipulaciones para una excelente formación multidisciplinar, pues aquel tumultuoso taller era muy parecido a una fábrica. Allí pudo vibrar, sintiéndose parte de la energía de sus compañeros y admirando la pasión de su maestro.

Los artistas de entonces no pertenecían a una casta especial, sino que eran tan sólo artesanos. En realidad, producían también cosas prácticas como en un taller; por todo lo cual, resultó ser donde Leonardo más aprendió a ser experto en todo, además de practicar habilidosamente los patrones estilísticos, pudiendo exteriorizar su furia creativa. Lo demostró cuando realizaba todo tipo de obras artísticas, aunque también arreglaba artilugios para uso utilitario, así como además, aprendió a dibujar el alzado de planos.

La formación artística y técnica, adquirida en el taller de Verrocchio, fue determinante para Leonardo, el futuro gran científico, y el mejor técnico en arte pictórico que trabajó magistralmente

temáticas muy variadas. Asimismo, fue un dibujante de prodigiosa exactitud, y a pesar de todo, hay que proclamar fuerte y claro que, después de su etapa de aprendiz, cuando aprendió a esculpir el mármol, y fundir en bronce, nunca se dedicó exclusivamente a las artes. En 1472, a los veinte años de edad, Leonardo fue admitido en el Gremio de Pintores de Florencia, hecho que le permitió independizarse profesionalmente (aunque después de cuatro años, siguió apareciendo como ayudante del maestro Andrea del Verrocchio).

Entró en la llamada la "Compagnia di San Lucca", una corporación a la que se afiliaban los profesionales del ramo. En ese registro se lee: "Leonardo di ser Piero da Vinci, dipintore¹⁸. Iscrizione alla Compagnia dei pittori". (Florencia, Archivio di Stato. Accademia del disegno 1f.11v). Después de constar en el "Libro Rosso del Debitori e Creditori" de Florencia, Leonardo se encontró en un medio dominado por la competencia y las rivalidades artísticas (la búsqueda de contratos, la obsesión de los plazos en entrega de las obras), un mundo, en el cual Leonardo nunca consiguió encajar, porque aprendió que: "No hay peor enemigo que el orgullo y el egoísmo". Las circunstancias a veces no están por encima de la personalidad de quien tiene a la sabiduría por mejor amiga.

Leonardo, a los catorce años, era un joven sano, bastante alto para su edad. Podemos admirar su juvenil esbeltez, pues posó como modelo para la escultura de Andrea del Verrocchio, del bíblico joven "Rey David", fundida en bronce, para la ciudad de Florencia. Leonardo colaboró activamente en las obras de Verrocchio, y éste influyó en más en Da Vinci, que su socio Andrea de Cione. Ambos eligieron a Leonardo para hacer un molde en yeso (125 cm. de altura), del bíblico "Rey David" (1466). La peculiar belleza del joven Leonardo, se confirma en el Museo Weimar, pues el "Estudio de una Cabeza" es una copia exacta de la dicha escultura en bronce del Museo Nacional de Florencia. Como mejor se advierte, es comparando ambos estilos, pues Verrocchio pintaba con escasa vitalidad, y Leonardo, siendo un aprendiz, lo hizo magistralmente; como puede apreciarse en el rostro del ángel arrodillado de la izquierda (Academia de Florencia).

Algunos opinan -yo no- que también pintó la figura del joven Jesús. Al mismo tiempo que mi biografiado aprendía todas las artes en aquel prestigioso taller, donde trabajó sin interrupción durante diez años, eventualmente también posaba para esculturas, como la de "Tobías", entre tres arcángeles. La dicha escultura en bronce, del "Rey David", lo representa exactamente. El título, no se debe confundir con la escultura más famosa del bíblico personaje, esculpido en mármol blanco por el también florentino Miguel Ángel Buonarrotti (1475-1564). Éste -que fue su rival-, lo presentó gigantesco, desnudo, dispuesto para la batalla, y cuya peligrosidad evidencia su mano derecha, desmesuradamente grande. Así se pretendía atemorizar a los enemigos de Florencia. Allí conservan cinco esculturas del joven "Rey David" originales (copias muchas más), pues Donatello ya había esculpido otras dos de tamaño normal. Posteriormente se esculpió la tan discutida de Miguel Ángel Buonarrotti, que mide más de cuatro metros, y cuyo original está hoy en la Galería de la Academia.

En la ciudad de Florencia exponen las más diversas obras de arte en sus calles y plazas, entre esculturas y edificios monumentales, pues es como un museo al aire libre. En su centro histórico se descubren lugares insospechados; y si se penetra en la capilla de los Médici hay tanta decoración, que se lamenta no encontrar algún espacio vacío (*Horror Vaccui*). Ni el techo, deja de sorprender con su madera labrada y todo pintado de oro. No quiero reprimir mi entusiasmo al reconocer el gozo que me produce viajar a Florencia. Seguro que muchos lectores ya habrán notado que tengo afán de síntesis, pero voy a prodigarme aconsejando que la monumental ciudad sea visitada llevando la "mochila" con la adecuada información, para mejor asimilar lo que van a ver. Los Médici fueron expulsados de Florencia, aunque después de morir Leonardo pudieron retomar su gobierno el año 1530, ayudados por el Papa y por el Emperador. Florencia, la "Cuna del Humanismo", llegó a ser la capital de toda Italia entre 1865 y 1871,

Unas pinceladas de cultura florentina, o toscana, revelarán que, antes, durante, y después de Leonardo, aquella floreciente ciudad reunió a los principales revolucionarios de la lingüística (Dante,

Petrarca, Macchiavello). En pintura, sucedió que el estilo Románico, que precisaba gruesos contornos de color negro, Leonardo los varió por una fina línea, que acabo diluida por su efecto difuminador (*sfumato*) del contorno, al frotarlo con sus dedos. Aquel efecto nuevo, consiguió dotar a las pinturas de una "atmósfera", además de alterar el valor de los colores.

En "La Gioconda" de Leonardo, las mejillas y la barbilla incluyen, además, unas zonas claro-oscuras, por lo cual la cara aparece más realista y misteriosa. Su efecto dramático es el resultado de la unidad de elementos opuestos de luz y oscuridad. Leonardo proporcionó una "atmósfera" profunda a la pintura florentina, que nunca antes había tenido. Lo consiguió, gracias al perfecto dominio de la dialéctica, referente a la unidad de los opuestos, como la que se expresa mediante la luz y las sombras. En sus extraordinarias pinturas, los objetos, y las personas representadas, parecen surgir de la oscuridad.

La pintura renacentista fue un verdadero milagro artístico, que incorporó ciencias antiguas (matemáticas, geometría, etc.), para desarrollar la perspectiva. En Pompeya y Herculano, se puede ver burdamente en escenas decorativas, pero con Leonardo alcanzó su plenitud. Mi biografiado, presentó el espacio natural con una nueva dimensión, primero en reposo y después en movimiento. Sus hallazgos pictóricos y científicos evolucionaron en paralelo hasta converger en algún punto de sus investigaciones sobre el mundo y los conocimientos científicos; todo lo cual, le permitió dominar luces y sombras, así como la representación dinámica del espacio. Con tal idea en mente comenzaba sus cuadros, incluyendo los retratos.

Escribió mi biografiado: "*(esa) ciencia tiene la misma relación con la naturaleza Divina, que sus obras con la Naturaleza, y por eso ha de reverenciarse*". Todo genio embellece los movimientos del mundo y de quienes lo habitan, pues cumple la misión de elevar los conocimientos de la Humanidad. A mí, particularmente, me estimuló a escribir esta trilogía, porque en realidad, Da Vinci pasó por el mundo sembrando "semillas" del esfuerzo intelectual que florecen en las almas fértiles y honestas.

En el cuadro de Verrocchio "El Bautismo de Jesús", el modelo para pintar el rostro del ángel fue el niño Atalante Migliorotti (1466-1532), nacido también de una relación ilegítima, el cual tenía unos doce años cuando entró a trabajar en el espacioso, y ajetreado, taller del polifacético Andrea del Verrocchio. Era un pequeño aprendiz, que se complacía, más de la cuenta, viendo como pintaba Leonardo, catorce años mayor que él. Mi querido biografiado estaba contento con su atención, porque empatizaba con su joven admirador de pelo rubio, y facciones de querubín, que le sirvió de modelo cuando pintó como el ángel en éxtasis. Se trata de aquel cuadro que el prestigioso pintor-jefe Verrocchio admitió que su espiritualidad se reflejaba mejor que en el ángel pintado por él mismo. Leonardo se acostumbró a que Atalante lo acompañase a todas partes, como si fuese su sombra.

Cierto día, el irascible dueño del taller, quizá un poco bebido, pretendió atemorizar a Atalante gritándole para que dejase de mirar a Leonardo. La reacción de Atalante fue esconderse detrás de Leonardo, quien en vano trató de poner calma. Entonces ya tenía veinticinco años y sus anchas espaldas le daban aspecto de hombre fuerte a pesar de su femineidad. Incapaz de apaciguar el ataque de celos de Verrocchio, Leonardo aún debió contenerse cuando escuchó que lo acusaba de infanticida. A pesar de que, pasado un rato, Verrocchio, más calmado, lamentó con vehemencia haberse pasado de la raya, Leonardo, inflexiblemente, decidió dejar su taller. Se excusó explicando que: "*(...) después de diez años de ser aprendiz, había llegado el momento de buscarse la vida en otra parte*";... y Atalante se fue con Leonardo, porque se negó a abandonarle. Aquel niño, que después de morir su madre, vivió muchos años al lado de su maestro, al crecer se convirtió en un buen mozo, fuerte y atractivo, siendo considerado, por algunos biógrafos de Leonardo: el gran amor de su juventud. Posteriormente, fue un aplicado alumno de Leonardo, quien también le enseñó el arte de "tañer la lira". Amaban el canto, teniendo ocasión de lucirse en público.

La última fase de un alumno aprendiz de pintor, consistía en que, el maestro Verrocchio les esbozaba las figuras principales de una escena y los aprendices la rellenaban con colores. Pasado un

tiempo, eran aptos para pintar los detalles y figuras secundarias. Aquel ambiente, junto con las experiencias de su niñez, y el resentimiento contra las normas sociales, fueron los cimientos de la posterior genialidad de Leonardo. Por otra parte, tampoco habría llegado tan alto, de no haberse matriculado en la Academia de San Lucas; y lo demuestra el hecho de que, reconociéndolo así, Leonardo, décadas después, aún se volvió a matricular para seguir aprendiendo. Desde su llegada a la mágica ciudad de Florencia, Leonardo tuvo muy claro que su única ambición era alcanzar sus propias metas artísticas. Pero esa fue tan solo una de las patas de su éxito, porque a lo largo de su vida también destacó en el mundo de la farándula.

7. SU CONSTANTE FIDELIDAD A LAS ARTES ESCÉNICAS

A quien no entienda la importancia del teatro en la vida de Leonardo Da Vinci, le recordaré que se la ha definido como: La madre de todas las artes creativas. Es lo que veía, cotidianamente, el pequeño Leonardo en las calles de Florencia. Era una fórmula de publicidad, organizada por iniciativa del duque Pedro "el Gotoso" (1469), quien quiso hacerse querer por sus conciudadanos a toda costa. Tal era el ambiente en el que se desarrolló socialmente Leonardo,... quien no se perdió detalle, precisamente por ser entonces muy joven. En dicho festivo ambiente, a Da Vinci le parecía estar aprendiendo en una universidad de las bellas artes al aire libre. Así fue como, en aquel emporio cultural que era Florencia, famosa en toda Europa, fue curtiéndose, en todos los sentidos, aquel apolíneo y emprendedor joven, que al cabo de los años sería un polifacético artista, inventor y filósofo, además de productor de grandes espectáculos. En aquella etapa, su propia persona, casi llegó a ser tan digna de admiración, dentro de su ambiente, como después lo serían sus excelsas obras.

A sus veinte años, Leonardo se había ganado el general aprecio de sus conciudadanos, porque a tan temprana edad no había personas tan reflexivas como él. Entonces le admiraban por demostrar madurez, hasta el punto de solicitarle su opinión en asuntos que requerían mucho juicio. Por otra parte, sus traumáticas primeras vivencias, también nos ayudan hoy a entender el por qué tantas de sus pinturas presentan figuras maternas y escenas tiernas de la infancia. Leonardo comprendía que: *"La verdadera belleza estaba dentro de su propio corazón"*, y la pintaba fielmente, con rostro sereno y angelical.

Décadas después, reminiscencias de sus traumas infantiles, le motivaron para averiguar el mecanismo de los fetos en el vientre materno; así como, por otra parte, justifican sus celos de adulto para comentar su vida privada. Finalmente, por lo que vivió, experimentó, y por sus muy geniales ideas, no solo fue un analista del pensamiento materno, sino también de la ciencia psíquica; porque, al entender que las fronteras se las pone cada uno en su mente, escribió: *Todas nuestras ideas tienen origen en nuestras percepciones.*

Hizo un estudio a fondo de la óptica, con el fin de comprender la naturaleza de la luz, y por consiguiente, también de la sombra, con la intención de aplicar a sus pinturas un conocimiento científico. Hizo lo mismo con la anatomía, y los embriones humanos, con el fin de tener una mejor comprensión del cuerpo de la mujer. Actualmente aquellos originales, y seiscientos más, pertenecen a la "Royal Collection Trust/Her Majesty Queen Elizabeth", los cuales en gran parte yo pude admirar en una exposición, justamente en la gran sala del Palacio Viejo de Florencia, La Signoria, pues excepcionalmente viajan para ser expuestos en museos extranjeros. Leonardo Da Vinci fue un autodidacta, pero muy adelantado a su época. Tanto es así, que se lo ha considerado el primer científico moderno (una de sus biografías fue titulada así).

La realidad es que mantuvo una gran variedad de pasiones altruistas, como si su obra fuese realizada por muchos científicos diferentes, aunque siempre partiendo de las eternas preguntas,... a las que mi biografiado añadía: ¿Cuál es la causa, y como serán sus efectos? Gracias a su mente calidoscópica (o poliédrica) Leonardo fue pionero en el estudio de muchas materias, así como ya lo son el diseño mismo de sus páginas, porque las anotaciones al lado de sus dibujos también deben ser valoradas como una gran novedad.

En lo referente a sus pinturas, al igual que su maestro, Leonardo utilizaba la nueva técnica de pintar al óleo, que se practicó en seguida en Florencia después de desarrollarse en los Países Bajos. Según consideró mi biografiado, la pintura era: Una "ciencia divina" porque incluía a todas las demás. Debió de disfrutar enormemente al descubrir que la pintura al óleo proporcionaba una mayor variedad de colores. La pintura al óleo se utilizaría más tarde en todo el sur de Europa, pero en aquel momento, constituía una gran novedad, y Leonardo la practicó inmediatamente, porque tenía mucho mayor impacto visual que la pintar con témpera al huevo.

8. LAS PRIMERAS OBRAS DE ARTE DE LEONARDO

El primero dibujo hecho por Leonardo, del que se tiene noticia, fue "Paesaggio", cuando tenía veintiún años (5-8-1473), siendo lógico que hubiese hecho muchos otros de la flora y la fauna del entorno del valle del río Arno que le vio crecer. Los más antiguos apuntes conservados de Leonardo también son del mismo año, y cotidianamente los actualizaba, siendo redactados, en su mayor parte, utilizando escritura llamada "en espejo". "Paesaggio" fue analizado por Eike Schmidt, director del museo "Galería de los Uffizi", quien manifestó: "Se ha descubierto que Leonardo era ambidiestro". Dicho museo -que se adapt  al Palazzo de *La Signoria*, iniciado en 1298-, estaba destinado a alojar la sede del gobierno; donde hoy se atesoran unas 4.500 obras de arte. De su extensión dir  que se comunica con el Palazzo de La Signoria, desde antes de pasar por encima del Puente Rialto, y el secreto *Corridor Vasariano*, de un kilómetro de largo. Fue construido por Cósimo de Médici (1519-1574; primer Gran Duque de Toscana, y segundo de Florencia, el cual no se debe confundir con Cosme I, fundador de la dinastía). Lo construyó, con motivo de la boda de su hijo Francisco, pues, desde su palacio, les permitió trasladarse hasta otro palacio en la orilla opuesta del río, sin ser vistos.

Volviendo al primer dibujo de Leonardo Da Vinci, lo hizo al empezar a trabajar con Verrocchio, en 1468, y durante una década, pintó "Adán y Eva" (o "el Pecado Original"). Aunque se perdió, se conoce su diseño, porque fue escogido para decorar el real blasón heráldico de Portugal. Leonardo dibuj , sobre todo, bocetos de cuadros, decoración de tapices, caricaturas y otros gestos de las expresiones faciales, disecciones de animales, estudios de aerodinámica, anatomía, arquitectura, astronomía, botánica, escultura, física, geología, geografía, hidráulica, ingeniería, mecánica, zoología, etc., pero siempre fundiendo el arte y la ciencia en una cosmología individual.

Aunque en verano de 2022 se discute la autoría de un cuadrito de la cabeza aureolada del  ngel san Gabriel, su primer cuadro en solitario, se ha venido creyendo que fue "La Virgen del Clavel" (1476, Museo de Múnich), debiendo quedar muy satisfecho, porque le impulsó a abrir su propio estudio ("botegga"), siendo cuando se registró en la "Compa a de Pintores de Florencia". Es evidente que a sus veinticuatro años ya creía mucho en sí mismo. Lo inauguró el año siguiente para ejercer como artista independiente. Nunca llegó a tener un taller como sus rivales contemporáneos, lo cual a la gente con se cruzaba por la calle les provocaba unas sonrisitas que a él le fastidiaban. Nuestro futuro genio dedujo que: Si tenía un poderoso protector, podría desarrollar mejor sus habilidades.

Como artesano pintor (era la categoría real de los artistas de entonces), Leonardo Da Vinci había tratado en vano de establecerse por su cuenta, sin perder su amistad con Andrea del Verrocchio. Por apuros económicos, en 1472 se vio obligado a trabajar de camarero. Verrocchio acogió de nuevo a Atalante, debiendo reconocer que era un muy laborioso sirviente, llegado a trabajar duro en lo que fuese. Leonardo no hubiera podido alimentarle, y él mismo sobrevivió porque practicaba un régimen vegetariano, según escribió en una carta dirigida a Giuliano de Médici.

También lo creyó así el florentino Andrea Corsali, quien comparó los hábitos alimenticios del Maestro, con los practicados en la India por los pueblos de Gujarat (publicada en Florencia en 1518, y luego por Giovanni Battista Ramusio: "Delle Navigazioni et Viaggi: Venezia", Giunti, 1550). Toda su vida le interes  saber las principales necesidades del cuerpo humano, y desde muy joven estudió

metódicamente los productos de la huerta, debido a lo cual, Da Vinci se había convertido en un estricto higienista,... aunque las referencias parezcan desmentirlo.

9. LEONARDO RESTAURADOR... DE ESTÓMAGOS

Después de cerrar su estudio de pintura, Leonardo optó por buscar trabajo. Por entonces, andaba obcecado en el arte culinario, y acostumbraba a llevar sus apuntes de recetas de cocina bajo el brazo. Al fin, su inquietud la compartió con un cocinero, con el cual, gracias a la aportación económica de su padre messer Piero, pudieron asociarse: se dice que lo probó hasta dos veces. Leonardo, entonces fue co-propietario de una taberna donde servían comidas. Da Vinci, para probar fortuna haciendo evolucionar la gastronomía tradicional (incluyendo los *panetone -Pañetan-*, inventados por entonces en Milán), logró convencer a su amigo y pintor Sandro Botticelli (Alessandro di Mariano dei Filipepi, 1445-1510), con quien se habían conocido en el taller de Pollaiuolo (antes de trabajar en el taller de Verrocchio).

Por ser Leonardo, tan emprendedor como inquieto, en la aventura de querer ser "restauradores de estómagos", su taberna tuvo que cerrarla después de pasados solo tres años. En mi opinión, su fracaso fue debido a la enfermedad que contrajo la bella Simonetta Cattanei Vespucci, gran amiga del pintor Botticelli, quien lamentó tanto su muerte, que se hundió moralmente. Formaban un grupo de amigos, a los que ella probablemente haría reír con sus comentarios. Por ejemplo, a Leonardo lo halagaría por lo viril que se veía su imagen en bronce del "Rey David", hecha cuando solo tenía catorce años, pero que ya le había garantizado su "inmortalidad". Sin duda que, con su belleza y su encanto, Simonetta había llenado la taberna de numerosos clientes, con categoría semejante a la de su rico marido. Todos ellos formaban un grupo muy bien hermanado, al estilo de los italianos.

Algunos biógrafos han puesto en duda que se asociasen a un cocinero para abrir un negocio, pero hay que tener en cuenta la escasez de encargos artísticos debido a las decenas de artesanos florentinos que, entre ellos, entonces se hacían muy agresiva competencia. La novedad de la comida frugal, que actualmente es llamada vegetariana, era una debilidad de Leonardo, por conocer las plantas, debido a haberse criado en el campo.

Por cierto, escribió en rima dieciséis versos que tituló "Norma de Salud". Al parecer, en 1515, su deteriorada salud le llevó a acentuar su frugalidad, consolidando su fama de excéntrico. Hoy se quiere obtener de la naturaleza pura los recursos naturales para degradar los plásticos, e incluso conseguir hacerlos comestibles. Leonardo nunca habría podido imaginar microbios alimentándose de productos tóxicos -como logró Frances H. Arnold, Premio Nobel de Química 2.018-, porque en su tiempo los plásticos y los microscopios no existían.

Quizá el fracaso de su taberna, fuese debido a ofrecer los primeros "menús" de la historia, porque en realidad eran dietas. Tampoco debió agrandar a los clientes leer un cartel donde se prohibían las conductas indecorosas. Sin duda se sintieron observados. Aquel negocia habría fracasado antes, de no haber sido por las amistades que arrastraba su socio Sandro Botticelli. En su "Nouvelle Cuisine", cocinaron insectos comestibles, por lo cual se les recriminó que utilizasen ingredientes peligrosos. Durante los dos primeros años, Leonardo inventó unos asadores automáticos, y un prototipo de trituradora de ajos, y verduras (los menos informados creyeron que trituraba ranas, porque tal nombre aparecía en el rotulo de la taberna). Para limpiar los suelos, utilizó un gran cepillo giratorio, para mover el cual, Leonardo construyó una pequeña noria que, al mismo tiempo, vertía agua sobre las baldosas. Otros inventos suyos necesitaban funcionar con tracción animal; pero sucedía que, al escaparse alguno y vagar suelto, inesperadamente las bestias aparecían en su comedor. Después del cierre del establecimiento, cada socio se fue por su lado, siendo cuando Botticelli pasó a beneficiarse del mecenazgo de los Médici en 1475, trabajando artesanalmente, a su servicio, durante quince años.

A la joven y bella Simonetta Cattanei Vespucci, todo el mundo habrá visto en algún cuadro, pues fue la musa y modelo de varios pintores. Simonetta, fue una bella genovesa que pasó a residir en Florencia, donde se casó con Matteo Vespucci. Al resultar elegida como representante de la belleza local, fue símbolo de "La Giostra". Dentro de aquel festivo ambiente, ella fue la personificación del amor, para la idiosincrasia de los florentinos. En este sentido, también penetró en la mente de Leonardo, pues estuvo fascinado por sus muy artísticos y complicados peinados. Otras veces, él pintó recogido su largo cabello color castaño, cayendo sobre los hombros de la bella Simonetta. Su influjo se puede detectar en el retrato de la, físicamente poco agraciada, "Madonna Benois".

Durante las fiestas de "La Giostra", Giuliano de Médici, el protector de Leonardo y hermano del duque, demostró con euforia estar platónicamente enamorado de Simonetta, cosa que nadie ignoraba,... incluyendo a su marido Matteo Vespucci -que cada vez soportaba peor su fama de "cornudo"-, por lo cual ya habían surgido desavenencias entre ambas familias. Leonardo lo lamentaba, porque se llevaba bien con todos ellos, debiendo permanecer al margen. Simonetta a veces posó como modelo para el pintor Botticelli, sucediendo que aún la volvió a pintar -después de haber muerto ella de tuberculosis-, porque recibió el encargo de Giuliano de Médici para que su amor platónico fuese el personaje central -completamente desnuda-, de "El Nacimiento de Venus", o "Venus y Marte". Posteriormente Sandro Botticelli, por nostalgia, la siguió incluyendo como personaje central de otros lienzos suyos, como "La Primavera", hoy en la *Galeria de los Uffizi*. Con la obra citada, Sandro, bajo un disfraz mitológico, universalizó a Simonetta, en una escena floral muy nítida y de espirituales líneas. Ella también había sido su amor platónico.

El estilo elegante, y técnica simple, de Sandro Botticelli, cautivaron a sus contemporáneos. Pero, obsérvese su fea pincelada, en comparación con "La Gioconda" de Leonardo Da Vinci. Simonetta, murió tuberculosa (finales de 1477), antes de llegar a cumplirse un año de su elección como Reina de la Belleza,... cuando a Sandro Botticelli aún le faltaba pintar más de la mitad del cuadro encargado. Hay que suponer la pena con que el joven terminó de pintar los personajes laterales (como el *Mercurio*, en el extremo izquierdo). No obstante, la siguió pintando en sus cuadros posteriores, como la "Virgen y el Niño". Leonardo era particularmente devoto de *Nuestra Señora*, cuyo símbolo entendió como "la personificación del Amor y de la naturaleza, maestra de todos los maestros". Lllamarla "Virgen María", fue un eufemismo que los cátaros herejes del Sur de Francia se permitieron para poder salvar sus vidas.

Ciertamente, además de Botticelli y "el Moro" (pero sobre todo su hermano), Simonetta había sido querida por muchísimas personas de ambos sexos de Florencia y ciudades vecinas, incluyendo aquellas que discreparon de su forma de vestir o de peinarse. Era única, pues siendo moda que las mujeres ensancharan su frente, afeitándose la parte delantera de la cabeza, Simonetta, al contrario, siempre se presentó muy bien peinada. Hasta demasiado; pues lucía complicados trenzados donde se enfilaban perlas y corales, lo cual, sí que debió de agradar a Leonardo, pues los recogió, con gran meticulosidad, en sus bocetos cuando tenía unos veinte años de edad. (A Simonetta en estas páginas yo la incluyo junto damas retratadas por Leonardo, por su complicado peinado).